

LAS ONG LATINOAMERICANAS Y LOS CAMBIOS TÉCNICOS DE LA AGRICULTURA CAMPESINA

PHILIPPE BARRET

Geyser, St. Michel L'Observatoire
Francia

LA MEJORA de la producción agrícola se consigue con la resolución de problemas técnicos concretos, con la adopción de innovaciones y también con acciones de formación y de organización. Numerosas ONG latinoamericanas opinan que los proyectos "técnicos" siempre deben insertarse en un proceso organizativo que tenga su propia dinámica: si ese proceso ya está en marcha, la proposición técnica se integra a la estrategia global definida por los agrupamientos campesinos; si no es el caso, el trabajo técnico se complementa con una acción educativa y organizativa que permitirá a los campesinos formular sus propias hipótesis.

Una vez cubierto ese requisito, podemos examinar el camino seguido por las ONG para resolver los problemas técnicos concretos de la agricultura campesina. Hacer elecciones técnicas para resolver problemas equivale, para empezar, a identificarlos y darles prioridad en función de los objetivos del desarrollo. Dicho de otra manera, ¿qué problemas técnicos se van a resolver?

Una vez identificado el problema, se buscan las referencias técnicas disponibles, que servirán para encontrar la solución o las soluciones apropiadas. Pero, ¿de qué tipos de referencias se dispone en América Latina? Si las soluciones a la mano no convienen por completo, será necesario un trabajo de adaptación, de perfeccionamiento. ¿Cómo perfeccionan las ONG latinoamericanas una innovación técnica?

Por último, llega la elección propiamente dicha: entre diferentes soluciones posibles, entre las innovaciones y las prácticas actuales. ¿Cómo llevan a cabo esa elección las ONG latinoamericanas?

¿QUÉ PROBLEMAS TÉCNICOS SE VAN A RESOLVER?

Para empezar, y ante todo, viene el diagnóstico que permita identificar con mayor o menor precisión los límites y los ejes de trabajo del proyecto. A menudo no se trata sino de un diagnóstico parcial, preparatorio: en Costa Rica, la ONG "C" realiza una investigación previa que le permite seleccionar ciertos sistemas de cultivo y las formas de experimentación correspondientes. En el Perú, los técnicos del CCAIO determinan el cultivo prioritario y tratan de mejorar sus diferentes puntos de itinerario técnico (calidad de las semillas, fertilización, etcétera).

En otros lugares, las necesidades expresadas por los productores pesan mucho más sobre la elección de las formas de experimentación. Para AGRARIA, en Chile, esa elección se efectuó muy pronto, en el curso de reuniones con los productores, y los resultados del diagnóstico sólo se integran poco a poco. Con el ONG "P" (Perú), el diagnóstico sólo desempeña un papel de marco de referencia para la introducción de innovaciones: la elección de los problemas técnicos que se van a resolver depende a la vez de las necesidades expresadas por los productores y de los modelos de producción llevados por los técnicos (puede pensarse, *a priori*, que hay que introducir variedades mejoradas y generalizar el uso de insumos).

Este último elemento se encuentra en otros proyectos. Se experimenta ahí determinado tema técnico, más bajo la influencia o la presión exteriores que alimentándose de las necesidades y condiciones propias de las comunidades. Influencias que, por ejemplo, apuntan a la extensión del modelo productivista, o bien a la introducción de técnicas intermedias. A menudo, pues, el agente de desarrollo es el que desempeña el papel predominante: el modelo de desarrollo que transmite o, más sencillamente, sus competencias propias tienen un gran peso en la elección de los temas técnicos.

¿CUÁLES REFERENCIAS TÉCNICAS?

De manera general, las ONG latinoamericanas recurren muy a menudo a referencias técnicas elaboradas fuera de la zona del proyecto. Esquemáticamente se trata, o bien de técnicas "convencionales", o bien de técnicas "alternativas".

Las técnicas convencionales se perfeccionan en los centros de investigación oficiales y son divulgadas por las universidades nacionales o por los organismos especializados. Ese tipo de información es al que se tiene más fácil acceso pero tiene el inconveniente de que, con frecuencia, no está bien adaptado a las condiciones propias del pequeño campesinado.

Las técnicas alternativas son propuestas por ONG especializadas, por algunas universidades y por ciertos servicios oficiales. En este rubro agruparemos las tecnologías llamadas "intermedias" o las conocidas como "apropiadas" o "adaptadas". Las ONG latinoamericanas a menudo recurren a ese tipo de referencias, que es el que mejor responde a su visión del desarrollo y a las necesidades de los campesinos.

Sin embargo, asistimos a una puesta en entredicho del concepto mismo de tecnología apropiada. "Es una tecnología de subdesarrollados", se ha dicho a veces; incontables ONG ven ahí una nueva estrategia de los países del norte para mantener la dependencia. Esas ONG se orientan cada vez más hacia tecnologías "populares" o "campesinas"; es decir, las que son objeto de un proceso de adaptación más o menos largo en el ambiente campesino o que son fruto del ingenio de los campesinos.

El sistema consiste cada vez más en partir del estudio preciso de las

necesidades y de las tecnologías para encontrar las alternativas, lo que no excluye el empleo de técnicas "alternativas" o "convencionales", pero favorece recurrir a unas referencias más endógenas.

De hecho, la mayor parte de las ONG latinoamericanas intentan diversificar lo mejor posible sus fuentes de información técnica para aumentar las posibilidades de opción entre diferentes modelos de producción. Sea como fuere, para algunos ese esfuerzo no es prioritario. El CADEP, en el Perú, sólo utiliza la información que está a la mano. Si las respuestas obtenidas por este medio no son "satisfactorias", los campesinos siempre podrán modificar la elección inicial. Lo esencial será promover una dinámica y hacer que la comunidad llegue a dominar la acción así originada.

CONCEPCIÓN Y ADAPTACIÓN DE LAS TÉCNICAS NUEVAS

Esquemáticamente, se distinguen dos fases:

- una fase de concepción de la innovación en condiciones controladas por el innovador;
- una fase de adaptación a las condiciones reales de utilización.

La adaptación puede efectuarse con o sin la participación de los interesados. En México, los sistemas integrados de producción agrícola son creados por los investigadores y luego adaptados a las condiciones particulares de cada familia o comunidad en estrecha colaboración con estos últimos. En Costa Rica, el "C" pone a prueba la innovación propuesta a diferentes grupos de agricultores; investigaciones realizadas antes y después de introducida la innovación permiten analizar el cambio inducido y reajustar la proposición inicial.

En cuanto al "G" peruano, trata de dar a los campesinos el dominio del conocimiento y de las técnicas para permitirles adaptarlas a sus condiciones ecológicas, económicas y sociales. Queda por saber cuál es, en ese caso, el papel del técnico, sobre todo en materia de formación.

A veces el proceso es más complejo; por ejemplo, cuando se trata de perfeccionar un nuevo instrumento. La creación de un nuevo arado en el CIFEMA, en Bolivia, comienza por ensayos técnicos en el taller y luego el prototipo es puesto a prueba en una parcela experimental no sembrada. El ensayo prosigue en el seno de los sistemas de cultivo más representativos, que se perfeccionan en el centro experimental. Termina fuera del centro, en explotaciones campesinas. Esta última etapa, en particular, permite observar las reacciones de los futuros usuarios; en semejante proceso la adaptación es progresiva.

Notemos, por último, que la fase de adaptación no siempre está presente: sea porque la técnica no es fácilmente adaptable (tractor, medicamento...), o porque no necesita ser adaptada, en particular cuando fue creada en las condiciones mismas de su empleo.

LA ELECCIÓN DE UNA SOLUCIÓN

Antes de optar por determinada solución técnica, ciertas ONG ponen a prueba, en condiciones reales, las diferentes soluciones posibles. Esto puede suceder particularmente en el caso de la agricultura: las pruebas efectuadas entre los campesinos deben permitir comparar:

- diferentes valores de un parámetro técnico (dosis de fertilizante);
- varias innovaciones (entre ellas, compuestos y abonos químicos);
- la innovación y la práctica tradicional (carreta y arado).

Tales pruebas ofrecen importantes elementos de elección a los técnicos, pero también a los productores. En Yucatán, la Universidad Autónoma de Chapingo tuvo que adaptar los modelos experimentales clásicos, con el fin de favorecer la comprensión de los resultados por los productores (tamaño de la parcela tomando en cuenta la clasificación regional de los suelos).

Esos ensayos en condiciones reales aún son, a menudo, difíciles de interpretar. Por una parte, el operador no es único, y por ello no hay repetición de los mismos errores; por otra parte, los modelos convencionales más utilizados no se aplican por la heterogeneidad de numerosos sistemas agrarios latinoamericanos (suelos, inclinaciones, microclima...). A veces se efectúan pruebas "multilocales", pero su gestión es difícil.

Como hemos visto, la elección de los problemas que deben resolverse es determinada en gran parte por el diagnóstico, las necesidades prioritarias de la base y los modelos de desarrollo transmitidos por los técnicos. La elección de las soluciones técnicas que supuestamente resolverán esos problemas depende en gran parte de los mismos factores.

El diagnóstico resultante permite prever que alguna solución está mejor adaptada que otras a tal o cual situación. Los responsables del proyecto y los técnicos, con una cierta visión del desarrollo y de sus experiencias pasadas, pueden pesar mucho sobre la elección. En cuanto a la base, desempeña un papel determinante en numerosos proyectos.

Para el JUNDEP chileno, no sólo las proposiciones deben concordar con la realidad campesina, sino que la búsqueda de alternativas va acompañada por una reflexión con los productores. También en Chile, el CETAL realiza unas maquetas o montajes audiovisuales para presentar a los grupos de base las diversas soluciones posibles y facilitar así el diálogo (por ejemplo, elección de letrinas).

En Piactla, México, promotores de sanidad y campesinos pasan revista a las ventajas y desventajas de las técnicas tradicionales (cataplasmas) y de las técnicas modernas (inyecciones); según la patología, cualquiera de estas técnicas es la que predomina, y a menudo se complementan.

Por lo demás, en ciertas ONG latinoamericanas lo más importante es enseñar a los productores los medios para hacer una buena elección.

A propósito de ello, retomaremos un célebre proverbio chino: “No basta dar pescado, hay que enseñar a la gente a pescar.” A ello añade el CICDA: “...aún mejor, hay que ayudar al pescador a escoger y a realizar el género de pesca que más le convenga.”

VALORAR LAS PRÁCTICAS TRADICIONALES

Como hemos visto, las ONG latinoamericanas recurren cada vez más al conocimiento de los campesinos. Para ciertas ONG, valorar las prácticas tradicionales o el saber popular se ha convertido en un eje prioritario de acción. En efecto, esas prácticas son fruto de un proceso de adaptación más o menos antiguo, en el cual el campesino ha desempeñado un papel esencial, no sólo porque esas prácticas con frecuencia están bien adaptadas a su medio, sino también porque valorarlas es reforzar la identidad cultural del grupo en cuestión, favorecer su participación en el proceso de desarrollo y, sin duda, reducir su dependencia del exterior.

La valoración de las prácticas tradicionales se ha efectuado en tres etapas:

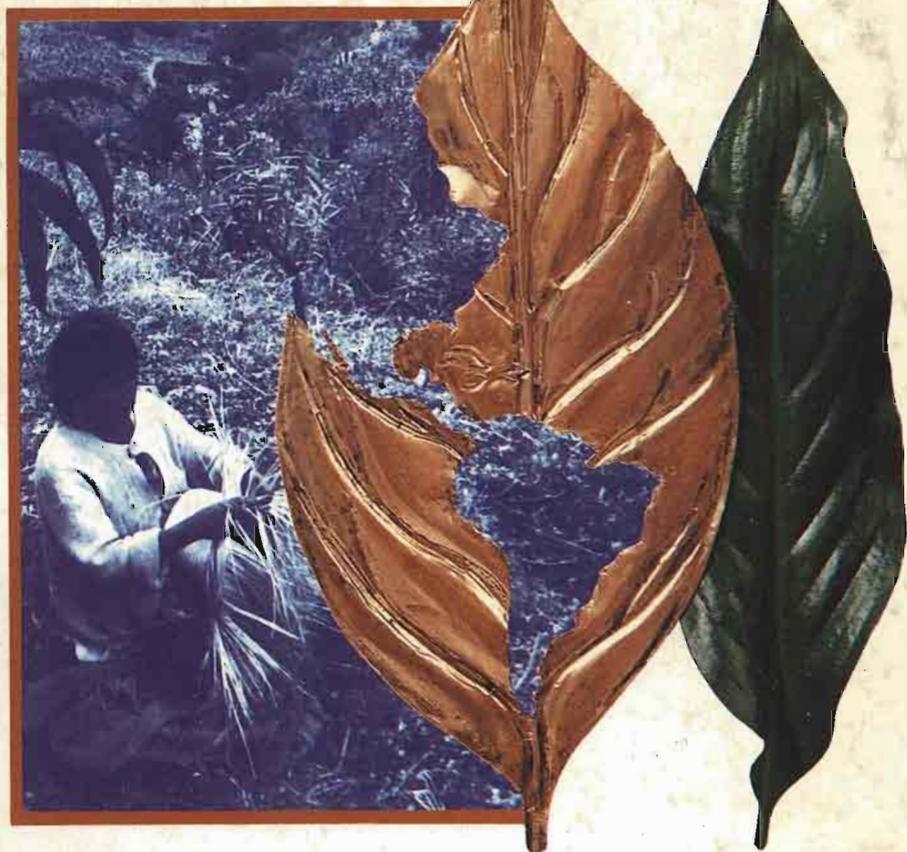
- identificación de esas prácticas y comprensión de su racionalidad (*cf.* diagnóstico);
- ordenación de datos y síntesis;
- reproducción en un medio controlado de ciertas prácticas para comprenderlas mejor, difundirlas y, llegado el caso, adaptarlas...

Esto ha sido experimentado por varias ONG, tanto en el dominio de la salud como en el dominio agrícola. Ante ello, subsisten varias preguntas: para empezar, ¿es deseable y posible valorar todas las prácticas tradicionales, cualesquiera que sean? Los encargados de la investigación participativa estiman que una parte del saber popular fue introducida por la ideología dominante y que, por tanto, hay que suprimir de esa sabiduría los elementos externos impuestos. Otros observan que no siempre es posible recoger y transmitir una sabiduría popular: tal es el caso del SEMTA boliviano, que intervino en la recuperación de la medicina Kallawayá.

Por último, y más allá de la simple valoración de las prácticas tradicionales, subsiste una pregunta planteada por las ONG latinoamericanas: ¿cómo reforzar la capacidad de innovación de los campesinos?

BIBLIOGRAFÍA

- SAED-ERA-GEYSER-PDF-CRUCA-CREFAL-FES-FPH, *La apropiación de tecnologías para el desarrollo rural - mito, experiencia y realidad*, s. f.
- GEYSER, *Desarrollo rural en América Latina. La experiencia de organismos no gubernamentales*, Ed. Gea, México, s. f.



Agriculturas y campesinados de América Latina

Mutaciones y recomposiciones

Thierry Linck

(compilador)



Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana

ORSTOM

Institut Français de Recherche Scientifique
pour le Développement en Coopération

AGRICULTURAS Y CAMPESINADOS DE AMÉRICA LATINA

Mutaciones y recomposiciones

THIERRY LINCK
(compilador)



ORSTOM



INSTITUT FRANÇAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE
POUR LE DÉVELOPPEMENT EN COOPÉRATION

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

Primera edición en francés, 1993
Primera edición en español, 1994

Título original:

Agricultures et paysanneries en Amérique Latine. Mutations et recompositions

© 1993, ORSTOM, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en
Coopération, Paris

ISBN 2-7099-1152-3

D. R. © 1994, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14200 México, D. F.

ISBN 968-16-4276-7

Impreso en México